

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Semestre, 6,00
pesetas.—Año, 12,00 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 35,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTÍMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Gaumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 16 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7273

La nueva cuestión de Oriente

Por más complicadas que las cuestiones de política oriental se nos figuren, siempre habrá en ellas el elemento de interés universal que se deriva de la civilización europea y cristiana, cuyos progresos encuentran en Turquía murallas raras veces franqueables. Todo los periódicos han dado cuenta de la situación particular de los armenios, de las crueldades de que han sido víctimas, y de los trabajos ostensibles de la diplomacia inglesa para remediar tan graves daños.

Pero hoy se asegura que el conflicto ha concluido, habiendo quedado en suspenso las matanzas de cristianos armenios. Lo cierto es, sin embargo, que una vez más ha sabido Turquía utilizar para sus fines los egoísmos y rivalidades de las potencias, con lo cual, si por lo pronto consigue librarse de un ajuste de cuentas más satisfactorio ni fácil, también obtiene datos nuevos para dominar mejor las combinaciones diplomáticas de los países que dan con sus defectos, la única patente de vida que es posible a organismos musulmanes, inverosímiles y fósiles en la vida actual de Europa.

El hecho es que la llamada terminación del conflicto con los armenios ha consistido en la conclusión de las matanzas y desórdenes de que ha sido teatro, hasta poco ha, Constantinopla. Los cristianos que se habían refugiado en algunas iglesias, las han podido abandonar sin que las turbas musulmanas hayan vuelto a sus violencias, pues no parece sino que después de las explosiones fanáticas es la mejor garantía de seguridad, el cansancio, y consiguientemente quietismo fatalista, de quienes para nada han tenido que obedecer en este caso a las gestiones eficaces de la diplomacia europea.

Pero a pesar de ser muy cierto todo esto, y aunque sea menos que mediocre el resultado obtenido por los trabajos de la política de humanidad en Turquía, de ésta, y no de las habilidades de aquella, dependen los motivos de ruina para el poder musulmán, cuya mención procuraremos con la claridad y brevedad que sean posibles.

Las agitaciones de los últimos días han desencadenado, en efecto, ciertos elementos peligrosos para la existencia del imperio otomano. A los estudiantes de teología en las mezquitas—dice *Le Temps* en el notable artículo que dedica a este asunto—es preciso agregar, como elementos de discordia, los trabajos de esos misteriosos redactores de manifestos del llamado liberalismo otomano. En esto se ha fijado el sultán y de eso tal vez ha dependido principalmente su decisión de última hora para concluir el conflicto con los armenios.

Resulta de ser esto así, que la acción diplomática europea no ha sido, ni con mucho, causa eficaz de una suspensión de hostilidades, que de ser renovadas, requirieran otra especie de acción mejor que la pasada; el planteamiento concreto de una solución definitiva para la terminación de un problema, cuyas dificultades son más graves cuanto más se aplaza la decisión de dominarlas.

Tal vez no sea posible todavía averiguar a quien corresponde la mayor responsabilidad en este estado de cosas en Turquía, que ocasiona fracasos políticos a los Estados más hábiles y perjuicios notorios al progreso de nuestra civilización de Oriente.

Verdad es que las resistencias de Turquía, tan lamentables como naturales, pudieran estar fomentadas por la política inglesa, que exaltando las esperanzas de los armenios ha podido ocasionar conflictos vituperables, pero ante los cuales no puede en todo tiempo ser de resignación y simpatía la actitud del Estado que advierte, ó ve claro, sus consecuencias contrarias a la integridad del territorio en que domina. Basta notar, para que lo dicho quede demostrado, que cuando un gran periódico de Londres, intérprete fiel de los pensamientos ocultos de la diplomacia inglesa, se atreve a decir sin ambages que desde ahora queda abierto un nuevo capítulo en la historia de la cuestión de Oriente, y que en adelante se tratará sobre todo de instalar a Europa en Turquía, es que no se piensa ó no se quiere pensar que es inevitable suscitar con tal lenguaje las alarmas más legítimas, no sólo de parte de Constantinopla, sino de San Petersburgo y París.

Este plan temerario no puede menos de provocar desconfianzas, fundadas en la extrañeza que en todas partes producirá este fervor de neofito, este aspecto nuevo que lord Salisbury presenta, cuando siempre fué considerado como campeón decidido de la integridad y la independencia del imperio otomano. En realidad es sorprendente que el autor de la famosa circular que en 1878 contradijo el sentido del tratado de San Stefano, se convierta ahora en promotor y defensor de una tutela para su cliente de otros días. Tampoco se comprende por qué el hombre de Estado que diecisiete años ha rechazado de plano las proposiciones en que el príncipe Gortschakoff formulaba un sistema análogo, juzga oportuno defender hoy lo que desaprobaba entonces.

Pero, aparte de esto, lo que no podrá menos de pensarse, es que la actitud del Gobierno británico traerá consigo, entre otras consecuencias más ó menos inmediatas, el establecimiento en Turquía de un inevitable *dominium*; y el caso es que todo el mundo sabe, después del descalzo que ha tenido la ocupación de Egipto, cómo interpretar y aplicar Inglaterra estos contratos de sociedad. En vista de todo, concluyéndose diciendo que las experiencias hechas en el Cairo autorizan a calcular lo que ocurriría en Constantinopla, de renovarse el ensayo.

Todas estas consideraciones, sin duda alguna muy discretas, reducen la cuestión a términos estrechos, como si hubiera el propósito de poner la atención tan sólo en las cuestiones derivadas de la rivalidad de los grandes Estados, y no en la función de justicia que cumplirán siempre, aunque sea con propósitos interesados, los más fuertes. Si fuera po-

sible prescindir de las persecuciones que los armenios sufren y que constituyen una verdadera afrenta para Europa, aún sería bueno desear que los Estados del continente, evitando cuantos horrores ocasionaría una guerra general, pusieran tan sólo la atención en que asimismo es una afrenta para una civilización cristiana que Turquía se funde, antes que en su fuerza, en la limitación, vanidades y micados mutuos de una diplomacia cavilosa y egoísta.

Todo lo cual viene a ser confirmado por las importantes noticias ayer recibidas, pues el bombardeo del puerto de Zábara, perteneciente a la provincia turca de Basra, en el golfo pérsico, por dos buques de guerra ingleses, indica claramente que a toda costa se trata de complicar la cuestión armenia, y, prescindiendo de ella, plantear con cualquier caso de guerra una de las más graves y trascendentes cuestiones de nuestro siglo.

Y todavía nos creíamos bien hallados si del movimiento y de las intenciones que revelan los telegramas recibidos, resultase al cabo una solución que, por imperfecta que fuese, aun sería más benéfica que la interinidad de la política de Europa en los asuntos otomanos.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

Se aseguraba pocos días ha que el ministro de Ultramar había contratado la adquisición de una considerable cantidad de plata, de cuya operación deducen muchos evidentemente que en aquel departamento es cosa resuelta ya la cuestión del canje de la moneda de Puerto Rico.

Y como se sigue guardando la mayor reserva acerca del asunto, interin se salve algo conviene recordar que casi todas las disposiciones dictadas casi por sorpresa, como la que se prepara en punto a moneda para la pequeña Antilla, han producido funestos resultados y llevan la firma de ministros conservadores.

Véase cómo: «En 1867, reinando S. M. don Isabel II, un real decreto del ministerio de Ultramar autorizaba la circulación legal en la isla de Puerto Rico de las monedas extranjeras de todas clases, asimilándolas a la nacional, mediante una tarifa en la que se asignaba al dólar y al Napoleón de plata el valor de 19 reales vellón, moneda española.

En 22 de Febrero de 1879 el Gobierno del Sr. Cánovas ordenaba la circulación de los reales mejicanos, equiparándolos al dólar y al Napoleón mediante el mismo tipo de 19 reales vellón, ó sean 95 céntimos de peso en moneda nacional.

En 18 de Noviembre de 1885 el gobernador general de Puerto Rico, autorizado por el ministro de Ultramar, confirmando el valor anterior mencionado para todas aquellas monedas extranjeras que existían en la isla, prohibía la importación futura de las mismas y suprimía el valor legal a las que, a partir de aquella fecha, entrasen en el país, las cuales debían ser rayadas ó cruzadas por las Aduanas, en señal de nulidad.

En 1886 las Cortes acordaron la recogida de los reales mejicanos y su reacuñación en moneda nacional, consignándolo así en la ley de Presupuestos de la isla de Puerto Rico, que nunca fué cumplida.

En 1891 el Sr. Cánovas del Castillo concertaba con el Gobierno francés la admisión recíproca por ambos países, España y Francia, de las monedas de oro de 20 pesetas y 20 francos, que dió por resultado la completa emigración al extranjero de la poca moneda de oro que nos quedaba en España.

En el mismo año el Gobierno que presidía el Sr. Cánovas acuñaba, sin cuenta ni razón, moneda de plata, suspendiendo la de monedas de oro, aun cuando el precio de ambos metales estaba en relación de la par, de cuya improvisación parte el actual desequilibrio monetario nacional, y principalmente el de la pequeña Antilla, cuyas reiteradas súplicas por medio de sus representantes en las Cortes para que se aprovechara aquella gran oportunidad de hacer la conversión de su moneda en el metal que se quisiera, y sin perjuicio alguno, fueron desoídas por el ministro de Ultramar, Sr. Fabie, y por el Gobierno.

En 1892, la ley de tarifas promulgada por el ministro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, promovió el primer motín ocurrido en las calles de la capital de la isla, y la ley arancelaria sembró el desaliento en el comercio importador, haciendo extensivo el desagrado al comercio exportador con el descompenso de un aumento de la tarifa de los productos de la madre patria y su pequeña Antilla, dando en ésta origen, todo ello, a la continua subida de los cambios y a los consiguientes perjuicios que está tocando.

En 1895, el ministro de Ultramar, Sr. Castellanos, extralimitándose según de público se dice, de la autorización otorgada por las Cortes, que le facultaba para hacer el canje de la moneda mejicana, por otra del cono nacional en la forma que estime más oportuna y en el más breve plazo posible, prescindiendo de la Constitución del Estado y de la ley monetaria nacional para acuñar en secreto una moneda con inscripciones caprichosas, para lo cual no está facultado, y con la que trata de instituir la de mayor valor intrínseco que circula en Puerto Rico, olvidando el derecho que tiene aquel pueblo de rehusar el cambio de una pieza de plata de menor valor por otra que lo tiene mayor y el que también le asiste de exigir que el cambio se haga por el tipo oficial que el Gobierno señaló previamente a la moneda mejicana en 1879, que fué el de 95 céntimos, moneda española, por duro.

Todo esto, que puede pasar en la nación de los viceversas, pero que aún no sabemos si pasará al abrirse las nuevas Cortes, es muy de lamentar, porque revela falta de acatamiento a lo legislado y a los derechos de una lejana provincia española, digna por todos conceptos de consideración.

CAMPAÑA DE CUBA

El *Times*, de Londres, ha recibido otro despacho de su corresponsal especial en Cuba, fechado en la Habana el 9 del actual, y expedido anteayer desde Nueva York.

Dice que en la capital de la grande Antilla se ha hecho público un detallado relato transmitido desde Santiago de Cuba, según el cual José Maceo murió hace días, y su hermano Antonio fué herido efectivamente en una escaramuza cerca de Holguín.

Otras noticias tratan de confirmar también la muerte de Roloff; pero en los centros oficiales no se sabe nada del asunto.

El general Martínez Campo ha publicado un bando condenando enérgicamente, como contrarios a las leyes de la guerra, los atentados contra los trenes. En él se imponen muy severas penas contra los autores de estos hechos y se dictan medidas de precaución para evitarlos.

El último acto de barbarie ha sido cometido en la línea de Nuevitas Camagüey, en la que pusieron los insurrectos varios cartuchos de dinamita.

Como se teme por la seguridad de esta línea, se dispuso que delante del tren de viajeros fuese un tren explorador compuesto de la máquina y un vagón blindado, en el que iban un oficial y 15 soldados.

Formaban también parte de este tren tres vagones llenos de ganado con destino al aprovisionamiento de los fuertes.

Al pasar el tren explorador por el sitio donde estaban los cartuchos de dinamita, se produjo una explosión formidable.

La máquina fué lanzada fuera de la vía y quedó destruida.

El vagón blindado y los que contenían ganados se salieron también de los rails.

No ocurrieron las desgracias personales que eran de temer, dada la violencia de la explosión.

Sólo el maquinista y el fogonero recibieron heridas leves.

El maquinista del tren de viajeros, que iba detrás del tren explorador y a unos 500 metros de distancia de éste, pudo observar con oportunidad lo que sucedía, y dando contrapunto consiguió detener el tren, evitando las desgracias que en otro caso hubieran ocurrido.

En los linderos de Meneses, la columna del teniente coronel Millán encontró a las partidas que mandan los cabecillas Guerra, Carrillo y Rodríguez, sosteniendo con ellos siete horas de combate.

Dispersadas y rechazadas las fuerzas rebeldes, la columna volvió a alcanzarlas en Sierra Colorado, y, después de cuatro horas de lucha, dispersó de nuevo y puso en fuga al enemigo, el cual dejó sobre el campo tres muertos y siete heridos.

La columna sólo tuvo dos soldados heridos.

En Hato Nuevo encontró la columna del comandante Ferreira a una partida insurrecta, con la cual sostuvo empeñado combate, logrando dispersarla.

El enemigo tuvo numerosas bajas. La columna un soldado muerto.

En otro encuentro de la fuerza que manda el teniente coronel Cruz González con las partidas de Rodríguez, Suárez, Castillo y Labrada, éstas fueron batidas por completo, sufriendo también muchas bajas.

El general Oliver ha destruido, con la columna de su mando, los campamentos que en Sierrecita y Buenavista, puntos ambos de Las Villas, habían levantado y fortificado los insurrectos.

El general Suárez Valdés continúa en operaciones, al frente de una respetable columna. Según telegramas del *Heraldo de Madrid*, se ha levantado una partida en Bermeja, provincia de Matanzas.

Ayer causó bastante sorpresa el siguiente telegrama oficial.

«Puerto Rico, Octubre 15.—El capitán general al ministro de la Guerra.

Ayer salió para Santiago de Cuba en el vapor *Baldomero Iglesias* el batallón de León, por orden del general en jefe.

Del inominado pallebot, sorprendido por los insurrectos, no se sabe nada. Sigue desconociéndose el nombre del teniente de navío que lo mandaba, y no hay la menor noticia de juicios ni de expedientes.

A tal propósito, hace *El Correo* estas consideraciones por extremo razonables:

«En algunas partes ha corrido el rumor de que dicho pallebot lo mandaba un hijo del Sr. Capdepón, rumor de todo punto inexacto, pues se sabe que el hijo del Sr. Capdepón forma parte de la dotación del *Temerario*, cuyo buque se encuentra ahora en Montevideo.

Parece raro que no se sepa ya, ó que no se diga, si es que se sabe, el nombre del oficial que mandaba el pallebot; porque cuando un suceso análogo ocurrió en un destacamento en Cuba, a las veinticuatro horas se supo cómo se llamaba el desgraciado oficial de infantería, víctima también de una sorpresa.

La *Epoca*, comprendiendo sin duda la rareza del caso, dice:

«La opinión pública debe esperar tranquila el resultado del proceso, que ya se ha comenzado, segura de que el fallo se ajustará estrictamente a lo que las leyes y la Ordenanza prescriben.

Falta hace esa seguridad, porque se está prestando a muchos comentarios escabrosos la reserva del Gobierno.

Es de advertir que *La Correspondencia Militar* publica, sin ambages, la siguiente noticia:

«El teniente de navío encargado del mando del pallebot sorprendido y saqueado por los insurrectos, es el Sr. Pera.

Mañana (hoy) espera el ministro de Marina recibir noticias acerca del juicio sumarísimo incoado contra dicho señor.

Asegúrase que está plenamente confirmado que el hecho de apoderarse los insurrectos del pallebot fué debido a un descuido lamentable.

Vermos, pues, si hoy acaban las dudas.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

El rey de Portugal

Badajoz 14.—El rigor que despliega la censura telegráfica en Portugal, no tiene precedentes en el vecino reino.

Todos los despachos dirigidos a los periódicos portugueses, dando cuenta de las dificultades que han surgido para el viaje del rey D. Carlos a Roma, a causa de la actitud que ha adoptado el Vaticano, han sido detenidos por las autoridades portuguesas, en virtud del artículo 7.º del convenio teleográfico internacional.

Semejante proceder resulta hasta pueril, pues a las pocas horas de detenidos los despachos, se reciben en todo Portugal los periódicos españoles que insertan las noticias que el Gobierno portugués no desea que trasciendan al público.

Roma 15.—Casi todos los periódicos de esta capital confirman que el rey D. Carlos de Portugal no vendrá a Roma, porque el Papa se ha negado a recibirlo en visita al Quirinal, y el rey de Italia no está dispuesto a recibirlo fuera de Roma.

Con este motivo, tanto los periódicos ministeriales como de oposición, atacan enérgicamente a los consejeros responsables del rey de Portugal, por no haber resuelto antes de la salida de este de Lisboa, las cuestiones referentes al indicado viaje.

Paris 15.—El viaje del rey de Portugal continúa dando motivo a numerosos comentarios, especialmente en lo que se refiere a su fracaso propiamente al decir de la prensa italiana, de visitar a Roma.

Con este motivo se atribuye la responsabilidad de lo ocurrido a falta de previsión y tacto del Gobierno portugués, que debió recordar lo ocurrido con otros príncipes católicos, para que no quedara en mal lugar la persona del monarca.

Algunos periódicos dan a entender que esta torpeza ha sido causa de que queden disgustados igualmente la corte del Quirinal y la del Vaticano.

Huelguistas

Paris 15.—El *meeting* celebrado en Albi en favor de los huelguistas de Carmaux ha tenido escasa importancia, a pesar de haber hecho uso de la palabra en el mismo el senador Sr. Delpuch y los diputados Sres. Millorand, Gerault, Richard y Jaurés.

Los discursos pronunciados en el mismo fueron muy violentos; pero el grito de viva la revolución social lanzado por el presidente del *meeting*, sólo fué contestado por un corto número de los asistentes al acto.

La Marina rusa

Berlin 15.—Según noticias de Rusia, llama la atención la actividad desusada que reina en los astilleros del imperio.

En la próxima primavera serán botados al agua tres nuevos acorazados y comenzará la construcción de otros buques de análogos tipos.

Noticias bursátiles

Paris 15.—La Bolsa se presenta hoy desanimada y floja.

La noticia del conflicto entre Inglaterra y Turquía, originado por el bombardeo de Zábara por una escuadra británica, ha influido en la contratación.

El Banco otomano ha bajado quince francos, y el italiano medio por ciento.

El exterior español, por la solidaridad que suelen tener todos los valores, ha sufrido también una depreciación, pues habiendo abierto el mismo a 67,25, ha bajado luego a 66,93.

El 3 por 100 francés se cotiza a 100,35.

Crisis

Bucharest 15.—El rey de Rumania se ha negado a firmar el decreto de disolución de las Cámaras, conforme le proponía el Ministerio. En vista de esto, el presidente de éste ha presentado la dimisión y la de sus compañeros. El rey la ha aceptado, llamando al Sr. Stourdza, jefe del partido liberal, confiadole el encargo de formar el nuevo Gabinete.

Invasión

Rio Janeiro 15.—Un telegrama de Pará da la grave noticia de que algunas tropas inglesas han invadido la Guyana holandesa en su parte más próxima a la frontera brasileña.

Desórdenes

Agram 15.—La muchedumbre, que ha continuado aclamando con entusiasmo al emperador Francisco José, renova en la noche última sus demostraciones contra los edificios en que se veía la bandera serbia ó la húngara.

Los naturales de dichos países fueron objeto de repetidos insultos, y las banderas de los mismos arrancadas ó desgarradas.

Agram 15.—El Gobierno ha hecho colocar nuevamente la bandera de Servia en el convento de iglesia de aquella nacionalidad.

Con este motivo se han reproducido las manifestaciones de hostilidad de las turbas, viéndose la policía obligada a intervenir continuamente para evitar nuevos atropellos.

Conflicto entre Inglaterra y Turquía

Colonia 14.—La *Gaceta de Colonia* da cuenta hoy de un grave suceso.

Dice que los buques de guerra ingleses *Sphinx* y *Pigeon* bombardearon el puerto de Zábara, perteneciente a la provincia turca de Basra, en el golfo pérsico.

Añade que la ciudad quedó destruida. La causa de este hecho, al cual no ha precedido la declaración de guerra, se atribuye a lo siguiente:

Inglaterra reivindicaba el protectorado sobre la isla Bahrein, inmediata a Zábara, de cuyas autoridades depende aquella.

Los funcionarios del sultán se negaron a reconocer el protectorado de Inglaterra, y entonces el jefe de la estación naval británica, después de dirigir, sin resultado, una intimación a aquéllos, procedió al bombardeo de la plaza.

Explosión

Spezia 15.—A bordo de la chalupa-transporte *Viterbo* ha hecho explosión una caldera, causando la muerte a cuatro obreros.

La cuestión de Armenia

Constantinopla 15.—Ayer y anteaer han celebrado largas reuniones los tres embajadores en casa del Sr. Cambon, habiendo asistido a estas conferencias Said-Bajá. El objeto de las mismas no es otro que el de llegar a un acuerdo definitivo en las proyectadas reformas.

Cólera

Alejadria 15.—En Damietta han ocurrido algunos casos de enfermedad sospechosos, que se teme sea el cólera morbo.

El Rosario de la Aurora

El Juzgado de Cádiz trabaja en el proceso que ha comenzado a instruirse para averiguar quiénes sean los promotores de los escándalos del domingo.

Sábase que las manifestaciones hostiles al Rosario dirigidas particularmente contra el jesuita Tarín, que ha venido organizando los Rosarios de la Aurora y predicando contra el liberalismo.

Las turbas creyeron que iba el padre Tarín en la procesión.

Como las prevenciones del Papa aconsejan que el Rosario salga públicamente todos los domingos del mes actual, el obispo de Cádiz y los frailes dominicos muestran dispuestos a organizarlo de nuevo el domingo próximo, aunque la fuerza pública no vaya a proteger la procesión.

Dicen que como el gobernador no puede prohibir las manifestaciones del culto, en caso de que el Rosario salga, lo protegerá con la fuerza pública.

Está muy en su lugar ese bético ardor del obispo y de los clérigos, que no dan su brazo a torcer, ni retroceden ante la eventualidad de otro conflicto.

Pero se nos ocurre una duda contra la indicación del obispo de que esas procesiones obedecen a deseos del Papa.

¿Es que tales deseos se circunscriben únicamente a la diócesis de Cádiz?

Porque no menos católicos son, ó deben de ser, las demás ciudades españolas, y en ninguna, que nosotros sepan, se cumple la prescripción pontificia sancionando el Rosario a la vía pública.

CHARLAS

El pensamiento italiano

Mientras Brunetiere señala la particularidad que tiene el arte moderno de universalizarse, ó sea de tomar un carácter cosmopolita, debido al gran comercio intelectual del presente siglo, comercio que permite a un español curioso, los mas no quieren saber nada, averiguar cuanto discurran los ingenios del mundo, puede fácilmente demostrarse que con las ideas no sucede lo mismo. Entra en ellas la aspiración colectiva de cada pueblo, cuando son de origen desemejante, y las mejores soldaduras artísticas se rompen en apareciendo la característica del medio físico que está unido al moral como la esperanza al deseo.

Brunetiere ha escrito un hermoso artículo en demostración de la tesis citada, y sin esfuerzo visible consigue probar que en las letras existe hoy ese elemento cosmopolita, el cual hace que todas las literaturas se parezcan en la apariencia exterior. Siendo el fin del arte la creación de la belleza, los sacerdotes de una sola divinidad, que hablan distintas lenguas pidiéndola la inspiración y el renombre, estando de acuerdo en el fundamento de sus aspiraciones.

Les sucede a los escritores lo que al griego, al egipcio, al indio, al celta, al celta, del que hace mención Voltaire en una de sus graciosísimas novelas.

Reunidos los cuatro en la mesa de una posada de Basora, sacaron una gallina, y al ir a comerla el egipcio, le detuvo las manos el indio, exclamando entre asustado y dolorido: —¡Ah! ¿Qué vais a hacer?

—¡Comérmela, dijo el descendiente del país de las momias conservadas en esencia.

—Guardaos de hacer tal cosa, le apuntó el griego; podría suceder que el alma de vuestra difunta abuela hubiese pasado al cuerpo de esa gallina, y entonces lo pasarais mal al dejar la vida actual. Comer gallinas y comérmelas, es ultrajar abiertamente a la naturaleza.

Después de una larga discusión teológica, suscitada entre los comensales con motivo del ave de corral, temiendo el prudente Zádig que vinieran a las manos, pues lo de tejas arriba quita conocimiento a los que lo niegan ó lo afirman, dijo encarándose con el celta:

—¿No es verdad que no adoráis el murdago, sino al que ha creado el murdago y la encina?

—Seguramente, respondió el celta.

—¿Y vos, señor egipcio, ¿no reverenciáis en un buey determinado al que os ha dado los bueyes?

—Sí, dijo el egipcio. El indio, añadió, reconoce, como todos vosotros, un principio de las cosas existentes. No ha comprendido muy bien los admirables conceptos que el griego nos ha expuesto, pero estoy seguro de que

admite también un ser superior de quien la forma y la materia dependen.

El griego, al cual admiraban sus compañeros de la obra, declaró que Zadíg había comprendido perfectamente su pensamiento.

—Pues he aquí como todos los de idéntica opinión, replicó Zadíg, y no hay motivo para disputar.

En la religión del arte, y en lo que afecta a la belleza, singularmente, los autores del Norte y los del Mediodía no disputan con acaloramiento, como les ocurre a los prototipos al entrar en la polémica con los católicos, etcétera. El poeta del divino libro del *Chah-Naméh*; el desengañado Ferdousi; el sencillo Teófilo, que cantara con elegancia nunca igualada los lances de la vida pastoril; el melancólico Ossian, triste en medio de los placeres, y resignado ante el espectáculo de los héroes muertos, y el sentencioso Kaquima, no tienen necesidad de enseñarnos sus pensamientos: muestran sus «escritos» inmortales, y la humanidad los admira conmovida y gozosa. Goethe no reconoce una patria determinada en su condición de poeta, si bien como alemán, hace ponerse fúscos a sus blancos poco reflexivos.

Lo fundamental del arte penetra en las naciones enemigas entre sí; la que alcanza el dominio de la forma, la mitad de la obra literaria, impone a las demás su gusto estético y su retórica; mas en la esfera del pensamiento se convierte esta universalidad en un exclusivismo rabioso e indispensable.

Los ingleses, exceptuando a Oscar Wilde, no pueden olvidar su hermosa tradición literaria, y producen sin acordarse del refinamiento francés que no resiste una comparación con el arte serio, delicado y robusto de los sajones. En Alemania, a pesar del esfuerzo que hicieron Schiller, Juan Pablo, Heine y Auerbach, tendiendo a la creación de una literatura fundada exclusivamente en las leyendas populares, y en contraposición con los elementos artísticos que como innovaciones apropiadas Goethe, tomándolos de otros países, hay corrientes literarias que recorren sin tropiezo el camino de París a Berlín burlándose de los obstáculos que pusieron en él los revolucionarios de la *Jóven Alemania* según el dicho de Wiemburg. En cambio, en filosofía oponen Francia a Italia su eclesiasticismo idealista a las formulas pesimistas de Alemania, y el odio de raza sigue estableciendo una frontera de odios entre los dos primeros pueblos, que vendrá a tierra al destrozarse en una guerra decisiva.

En Portugal, esa esclava que admite los favores y las caricias de los ingleses y franceses, a los que imita en su literatura contemporánea, un solo libro impide que pierda su característica de origen. Verdad es que el poema de Camoens encierra la historia de los pueblos ibéricos, que en sus conquistas coloniales llevaron su civilización y su fanatismo: el oro y la esclavitud de que tienen formada el alma.

En Rusia, clases enteras de la sociedad discurren en francés, leen con preferencia a los escritores parisienses; en política, a tierra que da emperadores absolutos, está unida, por medio de tratados diplomáticos, a la que trajo la página gloriosa de la Revolución de 1793, más grande cuanto más distante, y en las escuelas aprenden los niños la siguiente oración:

«Con el auxilio de Dios y con la corriente del tiempo, los rusos serán dueños de Santa Sofía y de Europa. El oro blanco no ve nunca saciada su hambre, y no puede descansar.»

Dos invasiones nos amenazan del Septentrión: la irrupción de millones de soldados que darán a vigor material a los occidentales, imponiendo su extraño misticismo lleno de visiones y de crímenes, y sus procedimientos artísticos, no menos misteriosos, que guardan el encanto de su juventud y la rudeza propia de la vehemencia del medio moral donde nacieron.

De no oponer la raza latina su pensamiento al del Norte, podría ocurrir que se repitiera en la Historia la invasión vinda del Cáucaso, y entonces quizá la obra de siglos perdiera su unidad en un día, perdido al que entre lágrimas y desesperaciones contemplara Roma.

Brunetiére admite que la universalidad del arte ensancha su creciente conquista, y respetando su opinión, creemos que si en la antigüedad fueron enemigos irreconciliables el Norte y el Mediodía, al presente continúan siéndolo, aunque con cierta hipocresía.

Después de todo, se trata de dos civilizaciones opuestas y fuertes que luchan en espera de triunfar de su contraria, y no las amansas los papeles impresos; si acaso, las balas... De comparárlas con algo, las comparo con Lutero y con León X: el perturbador de la Iglesia católica sentía las borrascas en el cerebro y aborrecía las ardientes evocaciones de los poetas; el Papa las sentía en el corazón y amaba la armonía griega.

E. ALONSO Y ORERA.

LOS INGLESES EN LA CORUÑA

Nuestro colega *La Voz de Galicia*, recibido ayer en Madrid, amplía la noticia telegráfica que publicamos dos días ha acerca del conflicto de la Coruña, en los siguientes términos:

«Al presentarse al gobernador civil Sr. Moraleda el comandante del crucero Sir V. Hamilton, acompañado del cónsul y del vicecónsul de S. M. británica, solicitaron permiso para hacer el desembarco y entierro del cadáver y el desembarco de un puñado de fuerza armada que hubiese los honores de ordenanza, disparando con *cartridges innocents*, según frase textual del cónsul.

«Desde luego, contestó a esta última pretensión el Sr. Moraleda.

Frase textual, que recuerda cuidadosamente el cónsul.

Y con la referida autorización, continuaron sus gestiones, visitando la Comandancia de Marina y la Aduana para facilitar el traslado del cadáver a tierra; y como el tiempo apremiaba, dejaron para más tarde hacer la visita oficial al gobernador militar.

Cuando terminaron las referidas visitas, verificóse acto continuo el desembarco del féretro, y organizóse el entierro, incorporándose a la comitiva dichos señores.

Juzguese la sorpresa del gobernador militar, Sr. Cappa, que en aquellos momentos salía de paseo, al ver la comitiva escoltada por fuerza militar extranjera, con armas, sin tener conocimiento alguno del hecho.

El gobernador militar envió poco más tarde a bordo del crucero a un ayudante, acompañado del intérprete de Marina, a significar su extrañeza y su protesta por el desembarco de fuerza armada.

El segundo comandante, que era quien ejercía el mando en aquellos momentos, manifestó que, aunque no se hallaba enterado con detalles, entendía, sin embargo, que el embarco se había realizado con la autorización de una autoridad de tierra.

Poco después llegó a bordo el comandante

del *Grafton*, Sr. Hamilton, y manifestó de manera muy expresiva su sentimiento por lo ocurrido, aunque, como es natural, disculpándose con que las gestiones para el desembarco habían sido hechas por el representante de su nación, interviniendo el gobernador civil y el comandante de Marina.

Sir Hamilton había ya conferenciado en tierra con el gobernador militar, general Cappa, el cual significó vivamente su disgusto y no ocultó tampoco el que le produjera haber estado aguardando dos o tres horas la visita oficial del jefe del crucero.

El comandante dió las explicaciones que luego refirió a bordo al ayudante, lamentando con gran sentimiento lo ocurrido.

Por la misma causa ha surgido otro conflicto entre el administrador de la Aduana y el jefe de la comandancia de Carabineros.

Aquel, que no tenía conocimiento de que la tripulación del crucero *Grafton* iba a salir a tierra, se queja de que los carabineros consintiesen el desembarco sin estar autorizado por nadie, y de que no le die cuenta, como era obligación de los destinados al servicio de Aduanas y muelles.

Por la cuenta, ese desembarco de ingleses va a traer más cola que el de Drake en tiempos de María Pita.

ABUSOS ECLESIASTICOS

Ya hace mas de un mes que con este epigrafe anunciamos el propósito de ocuparnos, con la formalidad que el asunto reclama, en la cuestión importantísima que sostiene con animo esforzado un párroco andaluz con su metropolitano. El arzobispo (que si se juzga por el dato de no dar paz a su *misela*, debe ser el primer geógrafo experimental de España) por medio de un *stase* ha privado del ejercicio de su cargo al párroco referido, porque éste defienda los derechos de su propiedad contra las ilegales y arbitrarias invasiones del prelado, quien para cohonestar de alguna manera ese procedimiento despotico e ineficaz, no ha perdonado medio ni recurso alguno, llegando hasta el inaceptable (en una persona que ocupó tan elevado puesto) de consultar a las Congregaciones Romanas sobre cosas que ni han sido jamás ni existen; esto es, usando el tropo, de decir lo que no es a sabiendas.

Aunque a ningún entendimiento en su normal estado puedan ocurrir dudas sobre un asunto de derecho tan evidente, que bien podríamos denominar de *buen sentido*, sin embargo quisimos que persona tan perita, cual es la que redacta la sección religiosa de *El Nacional*, nos informara sobre ciertos puntos esenciales en la contienda, a fin de demostrar cumplida y desasosadamente por ajeno testimonio, que a últimos del siglo XIX, y en España, a ciencia y paciencia del Gobierno supremo, se trate a un sacerdote, a un párroco, peor que a un esclavo, por el delito gravísimo de no consentir que el capricho de un señor arzobispo impere sobre el derecho natural y positivo vigente.

El redactor de nuestro colega ha contestado a las preguntas que le hicimos, con la extensión que las mismas exigen, y con la discreción y acierto que le reconocemos, sentimientos no poder copiar todas sus respuestas, según nuestro deseo; pero aunque después demos sólo noticias suficientes de algunas, creemos indispensable copiar literalmente la primera, por ser el fundamento de todas las demás.

Mediten nuestros lectores sobre dicha respuesta, y sepan ellos y España entera, que *defender la propiedad* y los principios inalienables de derecho que la misma respuesta expresa, son para el prelado referdo, motivo de castigos terribles, que ha podido infligir impunemente, y sin que se le exija la responsabilidad consiguiente por tamaño atropello.

«Que hermosa ocasión de invocar en favor de un párroco injustamente desposeído de hecho, de lo que ganó en honor y legítimo certamen, el Concordato desconocido por ese mismo prelado que lo invocó tan enérgicamente cuando lo creyó violado con la apertura de la capilla protestante de Madrid!

Violación por vía acción, el Concordato es siempre el mismo, ¿o es que no rige cuando es un obispo el que lo infringe?

Pero no anticipemos comentarios; sólo hemos de advertir que el párroco ha sido vejado y castigado con dureza inexplicable y contra toda ley, por sostener la doctrina verdadera, que expresa *El Nacional* de este modo:

«Antes de contestar a la primera de las preguntas que me hace el articulista de *El Globo*, creo indispensable, para la completa inteligencia de la cuestión, consignar lo que la Filosofía cristiana y los tratadistas católicos de derecho natural enseñan de un modo acabado y completo sobre la causa eficiente y final de la unidad de parroquia en cada iglesia.

La Iglesia, dice, contiene en si un doble movimiento interior de las almas hacia Dios; exterior, de los hombres entre sí, encaminado a favorecer el primero. De aquí un doble poder ejecutivo, y dos especies de personas su crias que lo ejerzan. El gobierno aplicando leyes externas, exige menos atención, porque versa sobre actos públicos, que el gobierno almas encaminándolas hacia Dios, tarea que debe ser continua porque continuo es el homenaje del alma al Señor, y la necesidad de luz y confortación espiritual. La Iglesia, por esto, ha subdividido mas el poder interno que el público; mas de que los ministros inferiores posea, el primero, no se duda que también goce del segundo.

Las asociaciones particulares en que un ministro interio provee a la cotidiana necesidad, se llaman *parroquias*, y son a la Iglesia lo que la sociedad doméstica al Estado. Así, pues, tan legítimo fuera igualar a los párrocos con los obispos como a los padres de familia con los gobernadores; pero es igualmente absurdo e injusto dar al gobernador los derechos personales del jefe del hogar doméstico, o anular al párroco por el prelado. Ahora bien; así como en la familia no puede haber más que un jefe, porque ella es como sociedad propagadora esencialmente monárquica, en la sociedad doméstica eclesiástica o parroquia, no cabe más que un poder, el párroco; y de igual modo que la pluralidad de cabezas en una familia desnaturalizaría el matrimonio, hasta dar en la poligamia, también se borraría hasta el concepto de parroquia por el gobierno de muchos párrocos, porque el elemento monárquico, que es su propiedad esencial, sería sustituido por la demagogia o anarquía.

El párroco, dicen los Canones (Cap. *Ecclesiastica*), de tal modo está asignado a su territorio, y tan indivisible es su jurisdicción, que *nadie* puede ejercer en su iglesia funciones pastorales ni derecho alguno parroquial, excepto el obispo, y éste sin perjudicar al párroco; por eso no puede el prelado mismo llamarse párroco de una feligresía que ya lo tiene propio (Cap. *Primatus*, dist. 71).

Y, en efecto, el derecho de propiedad incluye esencialmente la potestad de excluir a todos los demás de la cosa propia, o no es tal

derecho de propiedad; porque si varios tuvieran derecho igual sobre una cosa, cualquiera lo tendría de excluir a los otros, y podría serlo a su vez por ellos; luego si un todo es de varios, nada es de ninguno.»

«Párroco es el pastor propio e inmediato al que, bajo la autoridad del obispo, se le ha confiado el cuidado *cura* de una porción del pueblo, y que goza de jurisdicción ordinaria en el fuero interno, ejerciéndola en virtud de su cargo, sin necesidad de delegación o privilegio.

Las notas para distinguir una iglesia parroquial de las otras son: potestad de foro penitencial; pueblo con localidad circunscrita asignada a la iglesia; sacerdote que administre el pacto espiritual en nombre propio, no ajeno, y que éste sea uno sólo para gobernar. (*Pas nomit, sub tit. Decret. de Parochiis*: así también los Doctores y la Rota.) Y para evitar toda confusión técnica, me presento que no siempre es lo mismo *beneficio curado* que *iglesia parroquial*; lo primero es un concepto más general que contiene en si varias especies. Así no puede haber parroquia sin cura; pero si al contrario, como en las iglesias filiales y en los lugares habitados por ración conversos a la fe, en los cuales no hay sacerdote peculiar asignado con limit o circunscripción demarcada todavía. No olvide esta distinción, que es la llave de toda la controversia posible.

Dieno cuanto precede, no es difícil contestar a la primera pregunta, cuya redacción exacta es: ¿Puede sostenerse que la noción de parroquia en su acepción estricta, admite pluralidad para una misma iglesia, y principalmente en España, después del Concordato?

De ninguna manera. El derecho de cura de almas se confiere a uno solo y no a muchos, porque es individual. (*Innocent. cap. Prudentiam*, núm. 9. Decis. núm. 46 de *offit. delegat. Rota apud Reverend. etc.*) y así como en el matrimonio natural una mujer no puede tener más que un marido, en el espiritual una iglesia no puede tener dos rectores o esposos. (*Quat. Sicut in unaqueque 21 q. 2 et unus non ignoret de prohenbis*.) Y si muchos ejercieran la cura de almas en una iglesia, ninguno de ellos podría llamarse párroco. (La Rota, dec. núm. 18.)

Podría objetar alguien que en varias iglesias se ha ejercido por muchos la cura de almas; pero la respuesta es clarísima. Respecto de la parroquialidad, una cosa es el derecho, otra el ejercicio; aquel es individual (Rota opud D. Collin. de is. 81 núm. 1) e indivisible, este es divisible, y por tanto, donde hubiere muchos ministros de la cura de almas, no existe el derecho parroquial dividido entre ellos, sino el ejercicio. Sucede en esto lo que en la sustancia y la operación, cosas inconfundibles por ser realmente distintas. Si el derecho es uno e indivisible para una parroquia, ¿cómo puede ser múltiple? Sería y no sería a la vez.

El Concilio de Trento (Sess. 21, cap. 13) *mandó a todos los obispos que para mejor asegurar la salvación de las almas, dividan el pueblo en parroquias determinadas y propias y asignen a cada una un párroco PARTICULAR y PROPIO, que pueda conocerla, y de cuya sola mano les sea permitido recibir los Sacramentos.* Y en la Sess. 18: Teniendo, dice, fijados sus límites las diócesis, igualmente que las parroquias, y cada rebaño asignado su pastor peculiar, y las iglesias inferiores sus curas, cada uno, en particular, debe cuidar de sus ovejas.

Esto no permite comentarios. Determinadas las parroquias como las diócesis, así como en éstas no puede haber más que un sólo obispo, en aquéllas no cabe más que un sólo párroco, porque cada obispo y cada cura, en particular, deben cuidar de sus ovejas.

Este es el derecho común.

Más todavía dice el hispano acerca de la unidad de parroquia en cada iglesia, pues prohibe que los Cabildos y Corporaciones (así la de los Beneficiados y en lo antiguo la de las iglesias patrimoniales y receptivas) ejerzan la cura de almas. He aquí las palabras del Concordato, art. 25:

«Ningún cabildo ni corporación eclesiástica podrá tener aneja la cura de almas; y los curatos y vicarías perpetuas que antes estaban unidas *pleno jure* a alguna corporación, quedarán en todo sujetos al derecho común. Los coadjutores y dependientes de las parroquias y todos los eclesiásticos destinados al servicio de ermitas, santuarios, oratorios, capillas públicas o iglesias no parroquiales, dependerán del cura propio de su respectivo territorio, y estarán subordinados a él en todo lo tocante al culto y funciones religiosas.»

Y en la declaración auténtica de 15 de Febrero de 1867 corrobora esta afirmación, diciendo: «No podrá haber más de un cura propio para cada parroquia, según el espíritu general del Concordato, y especialmente de su art. 25.

En la real orden concordada de 30 de Enero de 1852, se dice que desde aquella fecha los concursos a curatos se verificarán según previene el Concordato, art. 33, en donde expresa que todos los curatos, sin diferencia de pueblos, de clases ni del tiempo en que vacaran, se proveerán en concurso abierto, con arreglo a lo dispuesto en el Santo Concilio de Trento; es decir, conforme a lo ya dicho aquí de la sesión 21, cap. 13.

Es, pues, el párroco, según el derecho general, el hispano y la filosofía, semejante en su iglesia a la persona en la sustancia humana, que la hace *sui juris* y la convierte en incommunicable a otro sujeto, de modo que, así como la sustancia humana se individualiza por la persona, así la iglesia que tiene párroco propio se concreta e individualiza y convierte en incommunicable. La persona hace suya la sustancia; el párroco su parroquia, y de nadie más que de él.

Sucede como en el orden físico con la impenetrabilidad de los cuerpos; no hay lugar para otro donde existe un párroco personificado su parroquia. Puede haber varios beneficiados parroquiales como auxiliares, que esto vienen a ser y no más, pero solo un párroco. Por eso hay que distinguir con sumo cuidado el derecho de parroquia y el ejercicio de la jurisdicción parroquial.

Tales son los términos obligados y estrictamente jurídicos de esta cuestión, que, aunque no debiera serlo para nadie, en vista de lo que viene sucediendo por causa de ciertas aspiraciones, conviendría recordar y puntualizar, para que todos lo sepan y tengan muy presente.»

PISCICULTURA

Tiene preparados el señor ministro de Fomento dos decretos de suma importancia, relativo el uno a la defensa de los montes públicos, y el otro a la repoblación de nuestros rios, lagunas y albuferas.

En el primero suprime el Sr. Bosch toda concesión de ordenaciones forestales a particulares y compañías, merced a la cual cesará la tala constante a que se dedicaban los caciques

rurales, sin cuidarse para nada de los ingenieros de montes.

El segundo se refiere al cultivo, propagación o repoblación de peces en las aguas de nuestros rios, casi exhaustos de esta clase de riqueza tan descuidada aquí y tan atendida en otras naciones de Europa y América.

Para obtener resultados análogos, el ministro crea una red de laboratorios hidrográficos, establecidos en las orillas del Miño, Bidasoa, Sella, Gállego, Ter, Ebro (tramo superior), Tago, Tormes, Cega, Guadalquivir, Guadalquivir, Genil y confluencia del Zancara, Guadiana y Júcar.

En esta red están comprendidos todos los rios de España.

Los tres primeros establecimientos se dedicarán a la cría y propagación del salmón; los nueve siguientes a la de salmonídeos sedentarios (trucha, carpa, etc.), y la última, a la de ciprinidos (tenca, barbo, etc.).

La estación central será la actualmente establecida en el Monasterio de Piedra. Esta tendrá a su cargo las cuencas del Duero, Jálón, Henares y el tramo inferior del Ebro.

En dicho laboratorio se educará el personal necesario para los nuevos establecimientos, y además suministrará a éstos en la primera época de su existencia los gérmenes embriados que necesiten.

Después de aplaudir como se merece la iniciativa, vamos a permitirnos dirigir una observación al ministro de Fomento.

No sobraría un laboratorio en las orillas del Ulla hacia la parte en que su corriente desagua en la ría de Arosa. Orianse allí, sin el menor cuidado de entretenimiento, exquisitas *murenas* o lampreas, cuya propagación bien atendida constituiría una gran riqueza para las provincias de Pontevedra y la Coruña.

Una opinión de Emilio Ollivier

Le Gaulois publica una entrevista que ha tenido uno de sus redactores con el famoso ministro del Imperio, Mr. Emilio Ollivier, el cual, hablando de la cuestión romana, a la que consagra gran atención, ha emitido algunas opiniones sobre la actitud que convendría al Pontífice en vista de sucesos como la reciente celebración del 20 de Septiembre.

Mr. Ollivier cree que el Papa no debe pensar en abandonar a Roma, lo cual sería peligroso para la unidad de la Iglesia, pero entiende que tampoco conviene al Pontificado una actitud de inercia, que pudiera juzgarse preludio de una capitulación no lejana.

A juicio del exministro francés, ha pasado ya la época de las dilaciones y la paciencia, que aconsejaron muchos prelados italianos. Mas que las Encíclicas y las protestas, influirán en los espíritus los actos.

«El Papa, dice—tiene la basílica de San Pedro. En vez de dejarla como una viuda que ha perdido al esposo, o de presentarse en ella a puertas cerradas ante un concurso de invitados, que abra la *loggia*, que avance escoltado de su corte, de sus cardenales, de sus sacerdotes hacia los pórticos de Bernini, el día del Corpus domini; que visite a los enfermos; que recorra el Corso en su carroza de gala y ande por Roma con su majestad de padre, de obispo y de sacerdote. Surgirá entonces la crisis, y se verá lo que valen las garantías italianas, y cómo los grandes italianos que se llamaron Balbo, Massimo d'Azeglio, Gioberti fueron previsores al no admitir, ni aun en la hipótesis de la pérdida del poder temporal en las provincias pontificales, que un Papa y un rey pudieran libre y dignamente permanecer juntos en la misma ciudad.»

El consejo de Emilio Ollivier puesto en práctica daría ocasión a mayores conflictos.

Y se nos figura que ni en el Quirinal ni en el Vaticano crean nadie que del exceso del mal pueda salir el remedio.

Es de creer, sin embargo, que no transcurrirá mucho tiempo sin que se realice alguna parte de lo que el célebre exministro francés propone.

Difícilmente se aventurará un tercer Papa a sostener la enojosa ficción del cautiverio.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La comisión municipal de Espectáculos ha emitido informe favorable a la aprobación de la lista de la compañía del Teatro Español. Forman el dictamen los Sres. Echegaray, Ramos Carrón, Feliú y Codina y Fernández Shaw, designados para asesorar en este asunto a la comisión de Espectáculos.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Hacienda, Policía urbana, Ensanche y Consumos, para despachar asuntos de trámite.

Para realizar el proyecto de ensanche y prolongación de la calle de Preciados, el Ayuntamiento ha acordado ya las expropiaciones, totales o parciales, de once casas en las calles de San Bernardo, Isabel la Católica, Flor Baja, Peralta, Ceres, Postigo de San Martín y Jacometrezo.

El señor conde de Peñalvor ha solicitado la opinión y el consejo del teniente alcalde del distrito de Buenavista, D. Leopoldo Galvez Holguín, para la mejor solución del asunto relativo a los solares de la calle de Sevilla.

El Sr. Gilvez Holguín, agradeciendo mucho la cortesía del señor conde, le ha rogado que en dicho asunto presida hoy, por motivos de delicadeza, de un consejo y una opinión que en otras circunstancias no podría negar al digno presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Ayer, a última hora de la tarde, se reunieron los señores de alcalde y algunos señores concejales, con objeto de examinar los diferentes aspectos que presentan las cascos que en estos últimos días han sido tratadas por la prensa.

Ha regresado a Madrid el concejal señor conde de Mallalás.

Una comisión de propietarios de Madrid ha visitado al alcalde presidente, con objeto de pedirle una relación de las expropiaciones liquidadas en los días 18 y 29 de Junio último.

Para esta tarde, a las tres, está anunciada a sesión ordinaria del Ayuntamiento.

El alcalde ha accedido a la demanda que le ha hecho el Sr. Gilvez Holguín con objeto de dirigir una comunicación al fiscal, excitando su celo para que, si halla materia, incoe el oportuno procedimiento criminal en averiguación de la existencia o falsedad que encierra el comunicado que publicaron anteayer algunos periódicos, suscritos por el señor Urbina, y relativo al famoso expediente de los solares de la calle de Sevilla.

Esto, aparte de que se instruya el expediente administrativo.

La comisión municipal de Hacienda ha acordado también que se levante contra el señor Urbina, y es probable que del asunto se trate

en la sesión que hoy celebrará el Ayuntamiento.

—Los expedientes relativos a liquidaciones del ensanche han pasado a estudio del señor ministro de la Gobernación, según previene el art. 171 de la vigente ley municipal, y para que además se defina de una manera precisa, clara y terminante el sentido, algún tanto ambiguo, de los artículos que a su favor invocan los que vienen sosteniendo uno y otro criterio diametralmente opuestos; dejando subsistente la suspensión decretada por el alcalde, interia se resuelve la cuestión previa sometida al Gobierno.

La investigación de Hacienda

Como el 19 de este mes expira el plazo por el que fué promulgada la ley de moratorias, el ministro de Hacienda ha puesto ya a la firma el decreto que hoy publicará la *Gaceta*, y cuya parte dispositiva es como sigue:

«Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, en nombre de mi augusta hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El servicio de investigación y comprobación de las contribuciones impuestas, rentas y derechos que correspondan al Estado en la Península e Islas adyacentes, será desempeñado por el personal facultativo que se detalla en la plantilla adjunta.

Art. 2.º Los ingenieros agrónomos, agrimensores y peritos agrícolas destinados a la rectificación de las cartillas evaluatorias, continuaran perteneciendo al servicio facultativo de la investigación de la Hacienda pública y percibiendo sus haberes con cargo al art. 2.º, cap. II, sección 9.ª del presupuesto vigente, según la ley de 17 de Julio último y real decreto de 14 de Agosto siguiente.

Art. 3.º Los inspectores y auxiliares que resulten excedentes por consecuencia de la reorganización dispuesta en el presente decreto, serán colocados en las vacantes que ocurran de su especialidad y categoría, teniendo para ello en cuenta los servicios prestados en los cargos que hayan desempeñado.

Art. 4.º Se aprueba con carácter provisional el reglamento también adjunto de la inspección e investigación de la Hacienda pública, quedando derogados el real decreto de 3 de Febrero de 1893 y el reglamento de 14 de Septiembre siguiente.»

Regreso de la corte

Como se había anunciado, ayer antes de mediodía, llegó a Madrid la familia real.

Acudieron a cumplimentarla en la estación del Norte todos los ministros y demás autoridades. También fueron a recibirla muchos exministros liberales.

El «Marqués de la Ensenada»

El ministro de Marina recibió ayer un telegrama del capitán general del departamento de Cádiz, participándole haber llegado sin novedad a aquel puerto, a las nueve y media de la mañana, el crucero *Marqués de la Ensenada* y los cañoneros de 300 toneladas *Pizarro*, *Hernán Cortés* y *Vasco Núñez de Balboa*, que dentro de dos o tres días saldrán para la isla de Cuba.

Posteriormente ha recibido el general Beranger otro telegrama del comandante del *Ensenada*, notificándole no haber ocurrido avería alguna en los cuatro buques, durante la travesía, a pesar de los temporales reinantes.

Aranceles antillanos

Ayer tarde se reunió, bajo la presidencia del señor marqués de Aguilar de Campoo, la sección tercera del Consejo de Aduanas y Aranceles.

Se procedió al nombramiento de las dos comisiones permanentes que han de informar sobre la interpretación y aplicación del arancel en los recursos de alzada y sobre las reformas de los resguardos y proyectos de edificios de aduanas.

De la primera fué nombrado presidente el señor conde de Toranzo, y de la segunda D. Andrés Mellado.

La primera, que tenía asuntos de qué tratar, se reunió en seguida y dió dictamen de un recurso de alzada sobre plomos.

Nuestro querido amigo el exministro republicano D. José Muro, salió ayer para Burdeos.

El señor ministro de Fomento saldrá hoy de Madrid con dirección a Zaragoza, para presidir la inauguración de la Escuela de Artes y Oficios de aquella capital y la apertura del nuevo gran puente construido sobre el Ebro.

En la sociedad el Fomento de las Artes continúa en suspenso la cuota de entrada, y abierta la matrícula para todas las enseñanzas que sostiene dicho Centro.

PRODAD EL COGNAC HENRI GARNIER & C.º

Para esta noche, a las nueve, la comisión de opositores aprobados por la Compañía arrendataria de Tabacos convoca a sus compañeros en el local del Circulo de la Unión Mercantil.

La Compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante, secundando los fines patrióticos que la Cruz Roja se ha propuesto al organizar en beneficio de los heridos de Cuba una grandiosa corrida de ocho toros para el día 17 del actual, ha preparado, por su parte, un servicio especial de viajeros desde las estaciones comprendidas entre Valdecasas y Guadalajara, entre Villaverde y Aranjuez y entre Getafe y Toledo, todas inclusive, con billetes de ida y vuelta a precios extraordinariamente económicos, facilitando el regreso en el mismo día en que tendrá lugar la corrida.

El objeto de la fiesta y las ventajas y facilidades de este servicio, contribuirán indudablemente al resultado que sus organizadores se proponen.

Por la dirección del personal del ministerio de Marina se anuncia en la *Gaceta* las circunstancias que han de concurrir en los pretendientes a las dos plazas de meritorios del Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando, así como las materias que constituyen el programa de los exámenes, que darán principio el día 2 de Enero del año próximo.

Continúa enfermo de su herida en un ple el señor gobernador de Madrid, cuyo restablecimiento deseamos.

Dice nuestro estimado colega *La Justicia*: «Prohiben nuestras vigentes leyes a las corporaciones religiosas empleos del Estado. Diputaciones y Municipios; contratar con el Estado, provincia o Municipio servicio de ninguna clase. Y sin embargo, y contraviniendo por tanto las disposiciones legales que rigen

la materia, el sábado último se otorgó por la Dirección general de Establecimientos Penales a unas Hermanas de la Caridad, la confección de 8.000 camisas de algodón, destinadas a nuestras penitenciarías.

La referida subasta se hizo sin someterse para nada a lo establecido por las leyes para estos casos.

En efecto, las diversas personas que esperaban en la antecámara de la Dirección de Penales a que se abriera la subasta para tomar parte en ella, observaron que dos Hermanas de la Caridad, pertenecientes a la comunidad domiciliada en la calle del Marqués de Urquijo, pasaron resueltamente al despacho donde había de celebrarse, y que adelantándose con el número uno, tan pronto como se declaró abierta la subasta, entregaron su proposición y muestra correspondientes para optar a la adjudicación del servicio.

Además de haber infringido las leyes concediendo la confección de las 8.000 camisas a una comunidad que carece de capacidad con arreglo a nuestras leyes para contratos, se han lastimado grandemente los intereses de las clases trabajadoras.

Nadie ignora que esas comunidades pueden hacer gran competencia al trabajo manual, por la sencilla razón de que ni pagan jornales ni contribución alguna.

La recaudación en las Aduanas y administraciones de Hacienda de las islas Filipinas durante el mes de Junio último, comparada con igual período del año anterior, tuvo una baja de 4.736,08 pesos.

El total de lo recaudado ascendió a pesos 361.777,31.

No hay detalles nuevos por telégrafo acerca del suceso ocurrido en Granada en la apertura del curso académico de la Sociedad Económica.

Lo único que se sabe es que en aquella población ha causado el hecho gran extrañeza, porque el Sr. Torres Campos es católico, y además había invitado para que asistiera al acto al señor arzobispo, y no es verosímil que fuera a realizar un acto de hostilidad contra los principios de la religión católica, que son los que profesa, precisamente en presencia de aquella autoridad eclesiástica.

Nadie se explica la conducta del arzobispo.

En la traslación de delegados que acaba de efectuarse, el del Centro, Sr. Morales Arroyo, pasa al Congreso; el de este distrito, D. Laureano Díaz, a la Audiencia, y el Sr. Gay al Centro.

PROVINCIAS

El Juzgado que entiende en el robo de los arsenales de Cádiz se ocupa, con los empleados de la Trasmatlántica, en la designación de los efectos robados que pertenecen a ésta y los que son de la Marina de guerra.

Después se inhibirá a favor de las autoridades de Marina y del Juzgado del Puerto de Santa María, a que pertenezca el terreno que ocupa la factoría de la Trasmatlántica.

En el río Ebro, cerca del término de Pina (Zaragoza) han perecido ahogados Jerónimo Uzón y su hijo Juan.

Se cree que uno de ellos se cayó al río, y el otro se arrojó para salvarlo.

Los concejales suspensos del Ayuntamiento de Alicante elevó ayer al ministro de la Gobernación un recurso de alzada protestando de la suspensión que les ha sido impuesta y del nombramiento de concejales interinos hechos para cubrir las vacantes, fundándose este último extremo de la protesta en hallarse algunos de los designados incapacitados para ejercer el cargo.

Descolgándose por una ventana del cuartel de infantería de Cáceres, donde se hallaba

preso, se ha fugado el teniente de dicha arma D. José González Martínez.

El día 19 del actual, segundo de la feria de Jaén, se verificó en el salón de sesiones de aquella Diputación provincial, un *meeting* agrícola, que revestirá gran importancia por los asuntos que se han de tratar.

De un lugar de la villa de Hervás (Salamanca) han sido extraídos los cadáveres de tres sujetos que se encontraban pisando uva. La muerte fué producida por asfixia, y se ignora cómo ocurrió tan triste suceso.

El general Fuentes, declarado por los médicos irresponsable de sus actos, y que estuvo sujeto a sumaria por atentado contra S. I. Brisha, se encuentra en Vill. Carriedo, donde cursan la segunda enseñanza dos de sus hijos, en el Colegio de Padres Escolapios.

Con motivo de la elección parcial de concejales en San Andrés de Palomar, ha ocurrido un alboroto que tuvo que ser reprimido por la guardia municipal y fuerza de carabineros con fusiles y bayoneta calada.

El tumulto se produjo en la sección tercera, donde un grupo hizo mil pedazos la urna. En auxilio de la mencionada fuerza acudieron más números y por fin se restableció la calma.

Parece restablecida por completo la tranquilidad en Barcelona.

Los escolares, excepto los de la Facultad de Ciencias, asistieron ayer a las cátedras.

Han sido puestos en libertad, bajo fianza de 250 pesetas, dada por el diputado D. Tiborio Avila, tres de los estudiantes detenidos, y créese que los demás muy pronto los cuatro restantes.

SUCESOS

A las seis de la tarde se constituyó el Juzgado en la Presidencia del Consejo, para tomar declaración al Sr. Morlesin, que fué quien acompañó a la anciana atropellada por el carruaje del Sr. Cánovas en la calle de Serrano.

En la calle de Alcalá ha sido detenido un sujeto que con una navaja intentó agredir a un guardia de Seguridad.

Dos mujeres promovieron un alboroto en la calle del Amparo.

Después de haberse propinado algunos arañazos, fueron conducidas a la prevención.

D. Vicente Sanguino ha presentado una denuncia en el Juzgado de guardia contra don J. P., a quien acusa de un delito de estafa.

Parece que el denunciante le entregó varias acciones del ferrocarril de Villa del Prado, conviniendo ambas en que el dueño de ellas, Sr. Sanguino, recibiría cuarenta duros por su negociación.

Las acciones fueron negociadas en Bruselas por mediación de una casa de banca, y de ellas obtuvo el denunciado 120 duros, pero ni de estos ni de los 40 que convinieron ha visto un solo céntimo del denunciante.

Y el Juzgado, estimando meritos bastantes en la denuncia, procesó por estafa a D. J. P., que ha ingresado en la Cárcel Modelo.

En la calle del Salitre, número 15, piso principal, riñeron dos mujeres, resultando una de ellas con varias lesiones, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito del Hospital.

Otra reyerta ocurrió anoche en la Plaza de la Cebada, entre varios sujetos, resultando uno de los contentientes una grave herida causada con arma blanca.

Los agresores han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado.

En la calle del Amparo, núm. 24, fué detenida una vendedora de decimos de la Lotería, llamada María Gálvez Pérez, de diez y nueve años, la cual sustrajo a un caballero

una cartera que contenía 2.150 pesetas en billetes de Banco.

La policía detuvo anoche a los tomadores apodados *El Pipa*, *El Cantar*, *El Panzapalo*, *El Lortio*, *El Zapallo* y otros.

También quedaron a disposición del Juzgado, Josefa López, Juana de la Cruz y Victoriana Carrasco, ingresando todos en la Cárcel Modelo.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la dignidad de arcipreste de la catedral de Zamora al presbítero D. Blas Hernández Morales.

GOBERNACION.—Otro, autorizando al ministro de la Gobernación para contratar directamente la reparación del cable de Cádiz a Tenerife.

PRESIDENCIA.—Real orden declarando que el Ayuntamiento de Madrid debe proveer las plazas de vigilantes de consumos en licencias del ejército.

GOBERNACION.—Otra, dictando reglas para la mejor aplicación de los artículos 31 y 100 de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del ejército, sobre prófugos.

EL DIA POLÍTICO

No se celebró ayer Consejo, como se había dicho, ni en la Presidencia, ni en la secretaría de Estado.

Los ministros bajaron a la estación a recibir a la corte, y después se trasladaron a palacio, con el único objeto de cumplimentar a la reina.

El Sr. Beranger aprovechó la ocasión para dar cuenta de la llegada a Cádiz del crucero *Marqués de la Ensenada*, y el Sr. Cánovas permaneció una media hora para enterarse a la regente de los sucesos de actualidad.

Y no habrá Consejo hasta mañana, jueves, que se celebrará el acostumbrado en palacio. Hoy empezará a despachar los ministros con la reina.

Corresponderá este primer turno a los de Guerra y Marina; el viernes los de Fomento y Ultramar; el lunes los de Estado y Gracia y Justicia, y el martes los de Gobernación y Hacienda.

Después seguirá el turno en la misma forma que queda dicho, y los jueves se celebrará Consejo de ministros presidido por la reina.

El Sr. Cánovas irá a despachar todos los días a las doce.

El Sr. Bosch marchará hoy a Zaragoza en el tren mixto que sale a las siete de la mañana.

Los Sres. Capdepón, Canalejas, Ruiz Valarino y Arroyo conferenciaron ayer tarde con el ministro de la Gobernación, en queja contra el gobernador de Alicante, Sr. Madariaga, por los procedimientos de éste contra sus amigos políticos en aquella provincia, y le entregaron una nota en la que de allan todos los agravios, con expresión de los fundamentos legales de sus protestas.

El Sr. Sagasta recibió ayer en su casa a los Sres. Morst y Canalejas, con los cuales, separadamente, conferenció largo rato. Ambos se manifestaron conformes con que se debe pedir la reunión de las Cortes; pero se dice que el Sr. Sagasta, contando ya con la negativa del Gobierno, no está muy propicio a solidificarlo, y entiende que, por ahora, lo más conveniente es dejar al Sr. Cánovas toda la libertad de acción que necesite.

Ayer mañana conferenció el ministro de Hacienda con el señor duque de Tatuán, enterándole del estado de algunas cuestiones re-

lacionadas con nuestro comercio, y singularmente de las últimas noticias relativas a la cosecha y al mercado de vinos en Francia.

A las seis de la tarde de ayer volvió el señor Cánovas a Palacio a despachar con la regente.

El alcalde volvió ayer a conferenciar con el ministro de la Gobernación sobre las cuestiones pendientes en el Ayuntamiento.

No hubo ayer noticias oficiales de Cuba relacionadas con la insurrección.

De Puerto Rico se recibió un despacho anunciando la salida de aquella isla para la grande Antilla del batallón del regimiento de León, que allí había quedado provisto nalmamente, y que será sustituido con fuerza de los últimos reemplazos enviados de los cupos de Canarias y Baleares, y con voluntarios españoles de los distintos países de América.

Ha sido aprobada una propuesta con destino a Cuba, de 59 segundos tenientes de la reserva gratuita del arma de infantería, con arreglo al art. 24 de la ley de presupuestos. Queda por aprobar, y lo será en breve, otra de las propuestas, con arreglo al decreto de 1891, hasta completar entre unos y otros la cifra de 180.

Además, se destinarán a Cuba 10 coroneles del arma de infantería y dos de la de caballería, de los cuerpos que ya tienen batallones o escuadrones en la isla.

La comisión arancelaria de Cuba estuvo anoche reunida para buscar una solución práctica, en vista de haber sido desechados, como ya dijimos el voto particular y el dictamen de la ponencia en lo relativo a las relaciones comerciales entre la Península y la grande Antilla.

Como no podía, en modo alguno, exigirse a la ponencia, que relatándose diese otro dictamen, se decidió, a propuesta del Sr. Villaverde, nombrar una comisión compuesta de vocales de la primera ponencia y firmantes del voto particular, para que redacten un dictamen que armonice las diversas tendencias.

BIBLIOGRAFIA

Roselles, poesías valencianas ab un prolech de D. Jeroni Forteza.—Valencia, 1895.—Edición de bibliófilo.

La literatura regional se ha enriquecido con un nuevo libro de poesías valencianas, verdadero ramillete de fragantes flores que aunque su autor modestamente titula *Roselles*, son rosas bellísimas de los perfumados jardines de la ciudad del Turia.

El autor de dicho libro, el Sr. Bodria, es uno de los poetas que poseen el don—reservado a muy pocos—de sentir hondo y pensar alto; es un poeta de verdad, y si alguno lo dudara, ahí está su libro para demostrarlo.

No es el estrecho espacio de una nota bibliográfica el mas apropiado para hablar con detenimiento de un libro que honra a las letras valencianas; pero sí que debemos señalar entre las distintas composiciones que contiene—notables por su factura—las tituladas *Ballades*, que el mismo Bagueño no tendría inconveniente en firmar; la sentida poesía subjetiva *Tres polques*; el cuadro bíblico *Sense march*, digno, en opinión del escritor valenciano Sr. Sanmartín y Aguirre, del pincel del Veronés; el notable cuadro de costumbres valencianas populares *Llacs d'amor*, en el que el Sr. Bodria pinta magistralmente una boda de labradores en el pueblo de Puig; y finalmente la escogida colección de *Sempre-vives*, entre las cuales hay una que no podemos resistir la tentación de copiar para que los lectores que conozcan la lengua valenciana, sepan apreciar sus bellezas.

Dice así:

Ich pel poble a passejar,
I es cosa particular!
I es que mire m'acorta
y casi siempre a la porta
solch trobarne de ta llar.
I x ta mare bondadosa
y ab un cohejos anhel.
me diu molt trista y plorosa:
—¿Qué busques? ma filla hermosa
—no saps que viu ja en lo cel?
Me n'vaig al punt de ta porta,
mes no sé com ho dech far,
que la gent del teu carrer
fins que me perch allà en l'horta
en mi sempre te quefer.

No sé com saltarls ribagos
y les penyes del b ranch
quant apenes los meus braços
mouen a tenor dels pasos,
com s'aferra ensonant.
Res me plau ni m'acorta,
I es cosa particular!
Ahon me vengen a encontrar?
Del cementeri a la porta
ó a la porta del ta llar!

Esta composición es digna de Boquer. No menos notables son los cantares que encierra el libro, como se puede juzgar por los siguientes:

Lo collar de perles fines
que du hui la Soletat,
està fet d'aquelles llàgrimes
que'n traseguia vaig plorar.
—Son al mon les esperances
com les ones de la mar;
no totes al port arriben!
I les que arriben se desfan!
A las poesías del Sr. Bodria les precede un prólogo, muy bien escrito en mallorquín, por el bibliotecario de la Universidad de Valencia D. Jerónimo Forteza.

Nuestra enhorabuena a ambos señores.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 15 de Octubre	
Interior, 4 por 100 contado.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	68,00
Amortizable, 4 por 100.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	78,25
Amortizable, 4 por 100.....	81,25
Billetes Cuba 1895.....	99,00
1890.....	87,00
Acciones Banco España.....	391,75
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,25
al 4 por 100.....	100,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	190,00
Paris vista.....	16,50
Londres vista.....	29,40
Barcelona.....	68,25
Exterior 4 por 100.....	78,75

Paris

Exterior 4 por 100..... 67,25

Renta francesa 3 por 100..... 100,40

Telegramas oficiales

Paris 15.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Exterior español, 67,75.

3 por 100 franceses, 100,40.

Londres 15.—Exterior español, 67,50.

Buenos Aires 15.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—324,50.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,20.

BARCELONA.—Interior, 68,32.

Exterior 78,80.

PARIS 9.—Exterior español, 16,45.

Proximo, 00,00.

Londres, 29,40.

Francos, 16,56.

Libras, 29,40

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—No... por desgracia.
—¿Qué dices?
—No, desgraciadamente para nuestro cau-

dillo, porque el día siguiente...

Y Rennepont se interrumpió.

—Perdonad, madre, dijo luego: quisiera ordenar esta dolorosa historia para enteraros mejor y mi cabeza se turba en una confusión de horribles recuerdos.

Rennepont se recojó durante un momento en medio de un silencio pavoroso.

Todos están consternados.

Después, reanudó el hilo de su narración y dijo dirigiéndose a la viuda:

—Me habéis preguntado, madre, si los Guisas son cómplices del asesinato intentado en la persona de Coligny. Si, los Guisas andaban en esto a instigación de Catalina de Médicis.

Y aquí se desarrolla una trama, cuya negra maldad parecía inverosímil, si no se conociera a esa insana reina y su digno hijo Carlos IX. Después os diré a quien debo todos estos datos, de cuya autenticidad no puedo dudar.

La reina o la viuda tenía tanto a los Guisas como a Coligny, y pensó asesinar a Coligny por medio de los Guisas, y deshacerse luego de los Guisas por medio de los protestantes, y deshacerse de los protestantes por medio de los soldados del rey.

—¿Qué infernal maquinación!

—¿Os parece impracticable? Pues estuvo a punto de realizarse. He aquí como: Los Guisas continuaban calumniando al almirante, acusándole de haber pagado el asesinato de Francisco de Guisa, en ocasión del sitio de Orleans, y su odio de familia era ahora tan implacable como antes.

La antevíspera del casamiento de los príncipes, la reina y el rey dijeron piadosamente al joven Enrique de Guisa que, a fin de aumentar la confianza de los hugonotes y la de Coligny debía dar a este prenda y testimonio de reconciliación, solo aparentes, solicitando el olvido de los odios tanto tiempo vividos en el seno de sus familias y estrecharle cordialmente la mano. De modo que el almirante, iludido por esta cordialidad, estaría más y más tranquilo y confiado, siendo así más fácil deshacerse de él, más claro, asesinarlo.

—¿Qué iniquidad!

—Y qué perdición!

Luis continuó:

—La reina ofreció para este asesinato un hombre de toda su confianza, vil instrumento de los sanguinarios planes de la madre y del hijo: este instrumento era Maurevert, llamado el *Matador real* desde el asesinato de nuestro valiente Mony, crimen que valió al real asesino el honorífico collar de la insignie orden de San Miguel.

—¿Cuántos crímenes!

—¿Y cuánta vergüenza!

El consejo de la italiana fué seguido por el joven Guisa, que dió al anciano Coligny la prenda y testimonio de reconciliación, estrechándole cordialmente la mano. Coligny por su parte aceptó con toda la lealtad de su alma honra y noble, lo que tan cordialmente al parecer se le ofrecía.

Pero ¡ay! dos días después, al retirarse del Louvre, recibía un arcabuzazo de manos del *Matador real*.

—¡Rayos de Dios! exclamó José el veterano. ¡Vivan las reinas católicas! ¡Vivan los reyes católicos! ¡Vivan los señores católicos! y sobre todo ¡vivan los matadores católicos! No es ironía, no. Hiriendo a Coligny, han herido de muerte a la iglesia católica.

—¡Oh mi abuelo Cristian lo decía muchas veces, añadió Antonie: «Día vendrá en que los reyes y los papas se ahoguen en la misma sangre que han derramado.»

Y Rennepont continuó:

—Hiriendo solamente en vez de matar a Coligny, el *real Matador* arruinaba el infernal proyecto de Catalina de Médicis y de su hijo, los cuales habían contado con el asesinato de Coligny para provocar un gran tumulto en París: sus auxiliares secretos debían hacer cundir de que los Guisas eran los culpables de aquel crimen, a fin de que exasperados con tan infame trama los hugonotes, correrían a las armas y vengarán a su caudillo matando a su vez a los Guisas, y principales secaces; después de lo cual las tropas reales darían cuenta de los hugonotes, sorprendidos en flagrante delito de ruptura del último edicto, debiendo entenderse la matanza de París a todos los puntos de la Francia.

Como se ve, ni el mismo Maquiavelo hubiera tramado mejor una maquinación tan hábil como criminal.

Pálida, inmóvil como la estatua del dolor, con las dos manos cruzadas sobre el palpitante seno, y el rostro bañado en lágrimas, y muda de consternación hasta entonces, la virgen Cornelia da dos pasos hacia su amado, y le dice con voz alterada pero firme:

—Antonie, mañana debíamos casarnos: de luto nadie se casa, y desde hoy llevaré yo luto por nuestros hermanos muertos la noche de San Bartolomé. Una esposa debe obedecer a su marido, y yo quiero permanecer libre hasta después de la guerra. Entonces, solo entonces, si sobrevivimos, seré yo tu esposa, Antonie.

—Cornelia, contesta Antonie no menos comovido, la hora de los sacrificios ha sonado: mi valor igualará al tuyo.

—Hemos pagado tributo a la debilidad humana, dijo luego la viuda de Odell sofocando un suspiro: miremos ahora de frente y con valor el gran desastre de nuestra santa causa. Luis, cuenta lo ocurrido la noche de San Bartolomé: ya te escuchamos.

Luis Rennepont suspiró profundamente y tomando luego la palabra dijo así:

—De paso hacia París a fines del mes anterior, quise tocar en Poitiers, en Angers y otros puntos del tránsito a fin de ver a varios pastores evangélicos y saber si participaban de nuestras inquietudes.

Algunos de ellos estaban completamente tranquilos por la real ejecución del último edicto y sobre todo por la certeza del matrimonio de Enrique de Bearn con la hermana del rey, garantía irrecusable de las buenas intenciones de este príncipe y del término de las discordias religiosas.

Otros pastores, al contrario, sentían vagas zozobras: creyendo que Juana de Albret había sido envenenada por Catalina de Médicis veían no sin temor la temeraria confianza de Coligny en la corte.

En resumen: la mayoría de nuestros hermanos no participaba de nuestras inquietudes y alarmas.

En cuanto llegué a París, fui sin demora a la calle de Bessy adonde vivía Coligny, y recibido por él, le di conocimiento de la misión que llevaba, expresándole los temores de los rocheleses por los peligros que podía correr su vida, tan preciosa a la causa; y su des-

confianza invencible respeto de Carlos IX y su madre.

He aquí ahora la contestación de Coligny:

—Amigo mío, el único motivo que me retiene en la corte es la esperanza casi cierta de que los Países Bajos y Flandes se levanten en armas contra la sangrienta tiranía de Felipe II. El apoyo de Francia únicamente puede asegurar el éxito de esta sublevación. Si estas ricas e industrias provincias, casi enteramente protestantes, se separan de España, vendrán a ser para nuestros hermanos su tierra prometida. Así encontrarán un refugio, no ya como hoy, detrás de las murallas de algunas ciudades de seguridad bien escasas por cierto, sino en esas provincias valonas, ya francesas, estipulando sólidas garantías para sus libertades, ó en los Países Bajos republicamente confederados a imitación de los cantones suizos bajo el protectorado del príncipe de Nassau.

Yo por mí, añado el almirante, por tradición de familia y por principios, soy afecto al gobierno monárquico; pero bien sea que muchos correligionarios nuestros, y vos sois de este número, indignados por los crímenes de la casa reinante, se inclinan mucho a la república. A éstos la federación de los Países Bajos, si se establece, les ofrecerá una forma de gobierno según sus deseos.

—Pero, señor almirante, le dije y si nuestras sospechas se realizan? Y si el apoyo que os prometen hace tanto tiempo el rey y su madre para esa expedición es una intriga que oculta un pérdida lazo?

—No lo creo, me contestó Coligny tranquilamente; pero bien pudiera ser. Hay que esperar todo de parte de Catalina de Médicis y su hijo Carlos.

—Y entonces, señor almirante ¿cómo permaneceréis tan tranquilo en la corte entre vuestros enemigos? ¿Cómo no procuraréis ponerlos en guardia contra una traición probable?

—Amigo mío, me contestó con gravedad melancólica, por espacio de muchos años, he hecho la más horrible de todas las guerras, la guerra civil, me inspira ya una aversión insuperable. El alzamiento de Flandes y los Países Bajos, me ofrece el miedo de detener la efusión de sangre francesa y asegurar una nueva y libre patria a nuestros hermanos.

